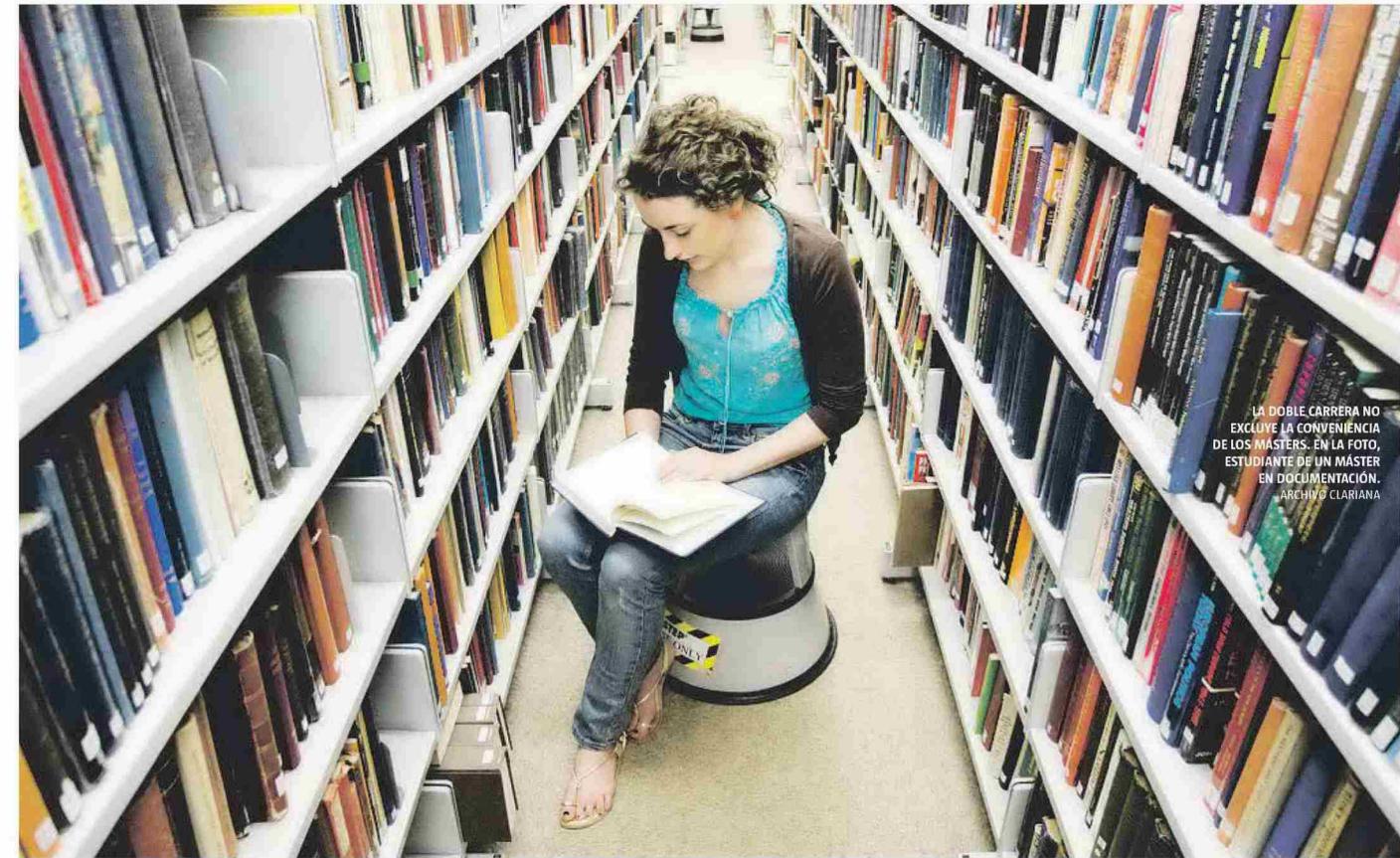


Máster o segunda carrera, ¿qué es más recomendable?



LA DOBLE CARRERA NO EXCLUYE LA CONVENIENCIA DE LOS MÁSTERS. EN LA FOTO, ESTUDIANTE DE UN MÁSTER EN DOCUMENTACIÓN. ARCHIVO CLARIANA

España vive un auge de la formación más especializada. Ante la inabarcable oferta de másters y grados, los expertos recomiendan sopesar factores como la empleabilidad o la experiencia laboral previa antes de elegir

MÓNICA COCA

En el curso 2020-2021 se impartieron en España, según datos del Ministerio de Universidades, 8.885 titulaciones: 3.976 de grado y doble grado, 3.736 de máster y doble máster y 1.173 de doctorado. Ante una oferta tan mastodónica, hay que revisar bien todas las opciones.

ESPECIALIZACIÓN

En el caso del máster, una de las elecciones más populares, conviene no dejarse llevar por la inercia. “Si el objetivo de la persona es la especialización profunda para la mejora profesional, lo que ahora se conoce como *upskilling*, esta suele ser la mejor opción posible”, afirma Justo Hidalgo, director global de Producto de Universia. La decisión, según María Pérez Pereira, profesora de Derecho Mercantil en la Universidad Francisco de Vitoria, puede depender de los estudios previos. “En las carreras de letras es bueno hacer un máster para especializarse. Suelen ser

muy amplias y hay muchos titulados”. Sin embargo, en el caso de las profesiones STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), el camino podría ser distinto. “Creo que el máster o la especialización es muy interesante, después de estar un tiempo trabajando. En este tipo de carreras, la especialización suele venir por el sector en el que se trabaje y no por el máster que se haya cursado”.

En la práctica, muchos jóvenes ven en estas titulaciones un camino rápido hacia

el mercado laboral. “Elegí hacer un máster por los tiempos”, afirma María Selas, Project Manager de The CO-RE y recién graduada en el máster de Marketing Digital de Aula CM. “Quería empezar a trabajar cuanto antes en lo que de verdad me gustaba”. Entre las ventajas destaca, “la flexibilidad de que muchos sean online y la libertad de hacer los diferentes módulos en orden de preferencia”. El problema, según Justo Hidalgo, es que, “supone un alto coste y mucho esfuerzo concentrado en uno o dos años”.

UN CAMINO ENRIQUECEDOR

Las personas que se debaten entre hacer un máster o una segunda carrera tienen que tener en cuenta varios aspectos. “Una segunda carrera puede tener sentido en casos de *reskilling*, cambios de industria o situaciones en las que un curso

más corto o máster no es suficiente”, explica Hidalgo. “En general, más allá del afán de conocimiento o de lograr una visión más humanista desde un perfil técnico, tendría que ser una decisión muy meditada. Son muchos años y creo que hay un tema de eficiencia del tiempo que se podría mejorar con otras opciones”.

Se escoja lo que se escoja, hay que tener presente que la carrera profesional es larga por lo que es preferible formarse a medida que se vaya avanzando. “Los estudios universitarios los tienes que plantear como un pilar”, afirma Paula Sampedro, analista financiera con una amplia formación en su haber. “Según vayas avanzando con tu experiencia profesional, vas a ir complementando lo que aprendas con cursos de formación, grados o másteres que se vayan adaptando a lo que necesites”.

Dos grados en uno

Estudiar un doble grado, es decir, obtener dos titulaciones universitarias en una sola carrera, es una opción que muchos jóvenes eligen para diferenciarse.

“Es interesante para mejorar el currículum y tener algo más de conocimiento de una segunda área complementaria, pero el estudiante debe valorar el impacto real en empleabilidad”, opina Justo Hidalgo. Por su parte, María Pérez Pereira ha percibido en las aulas otro problema. “Hay un

porcentaje de alumnos a los que se les da mucho mejor una carrera que la otra”. Por ello, esta docente opina que, si la vocación es clara, “ve a por ella y no a por el doble grado, solo porque creas que es mejor”. Obtener este tipo de titulación no exime automáticamente de la conveniencia de hacer un máster en algunos casos. “Son dos conceptos diferentes”, explica el director global de Producto de Universia. “Las capacidades, recursos e información que dan suelen ser diferentes”. Estudiar un

doble grado y un máster fue precisamente la opción que escogió la joven María Pérez Serrano, Project Manager de Office and Coffee, que recomienda empezar a trabajar cuanto antes para seguir aprendiendo: “Tienes buena teoría, pero al llegar al mundo laboral te das cuenta de que te falta la práctica”. Sin embargo, para profesionales consolidados, como es el caso de Paula Sampedro, este tipo de estudios tienen muchas ventajas. “Un doble grado te da amplitud de miras y flexibilidad”.